

## EL FENOMENO HUACHICOLERO EN MEXICO

Por: Ezequiel Peinado Pérez

### De donde proviene la palabra huachicol

La palabra **huachicol**, tiene su origen en el latín. De acuerdo con Arturo Ortega Morán, escritor mexicano especializado en el origen de las palabras, la raíz del sustantivo "huachicol" proviene del latín *aquati* que significa aguado.

En un inicio, este vocablo hacía referencia a una técnica pictórica durante el siglo XVI. Tiempo después, esta palabra llegó a Francia donde se transformó en "*gouache*" sin perder el significado original.

Posteriormente, el concepto de *gouache* -pronunciado *guach-* llegó a México durante el siglo XIX. Aquí aludía a la pintura diluida en agua por lo que comenzó a utilizarse la expresión "a la gouache".

Mientras tanto, en esa época, los vendedores de alcohol se dieron cuenta de que, si rebajaban el tequila o el aguardiente y lo vendían al mismo precio de una buena bebida, sus ganancias aumentarían. Debido a esto, comenzaron a fabricar bebidas que hoy conocemos como adulteradas. Con el paso del tiempo, los encargados de realizar y vender estas sustancias recibieron el sobrenombre de "guachicoleros".

Tiempo después, quienes comerciaban con combustibles, imitaron dicha práctica. Fue así como empezaron a diluir tanto gasolina como petróleo para venderlos a precios que no correspondían al valor del producto.

Además, como señala el Colegio de México, un huachicolero es un "delincuente que se dedica a robar gasolina perforando los oleoductos que la conducen"

Estos delitos tienen graves consecuencias a diferentes niveles: tanto económicos, como para la salud y el medio ambiente, tal y como resaltó Petróleos Mexicanos (Pemex) en un video difundido en sus redes sociales en 2016.

El problema está también en que, como destacó la Organización Nacional Anticorrupción (ONEA) en octubre de este año, los huachicoleros están cada vez más organizados, por lo que el daño que hacen al país es cada vez mayor, siendo ésta una de las actividades de las bandas con la que más ganan dinero.

Al parecer la perforación de conductos es tan simple y sencilla que no hay quien lo pueda parar, pero no obstante no se ha regulado alguna medida exacta aun para regularizar el huachicolero y la perforación de dichos acueductos.

Lo que nos lleva a una segunda hipótesis la participación en el huachicoleros por el personal administrativo de Pemex según el periódico Excélsior publicada el 4 de febrero del dos mil catorce que a la letra dice: (GONZÁLEZ, 2014) “Los criminales que sustraen combustible en ductos de Pemex utilizan tecnologías que forzosamente requieren de la participación de personal interno de la paraestatal para cometer el ilícito.

Una vez que los petrolíferos salen de los centros procesadores, como es el caso de las refinerías, se distribuyen a través de la red de ductos, ya sea hacia otro complejo refinador o hacia las Terminales de Almacenamiento y Reparto (TAR), así como a empresas o grandes consumidores, transcurso donde se ven alterados los volúmenes enviados, ante la ordeña ilícita.

Fuentes que pidieron el anonimato explicaron que una perforación ilegal es frecuente realizarla una vez que por el ducto no transita ningún hidrocarburo.

Sin embargo, esto depende de la instrumentación tecnológica o herramientas con las que cuentan las bandas delictivas.

No obstante, los datos sobre la hora, el tiempo y la zona por la que no fluirá ningún combustible, tiempo ideal para realizar la perforación, es información que compete únicamente a los empleados de Pemex.

Francisco Garaicochea, presidente de la agrupación Ingenieros Pemex Constitución del 17, acusa que en estos ilícitos está coludido personal que trabajó o actualmente labora para Pemex, e incluso empleados temporales.”

## **Antecedentes**

El huachicoleo inicia desde mucho tiempo atrás, aunque algunos señalan que el llamado huachicol, como se le conoce al robo de combustible, inició a gran escala con los cárteles de la droga, pero su origen puede ser sorpresivo. Según un artículo de la revista vanguardia titulada: El increíble origen del huachicol en México... agentes nazis robaban combustible en el Golfo de México en la Segunda Guerra Mundial (VANGUARDIA, 2019) Y dice en mayo de 1940 el Presidente Lázaro Cárdenas recibió un reporte de la Secretaría de Gobernación elaborado por Heriberto Conrado Meili, titulado “Los Nazis en México”.

El documento destacaba el espionaje del Tercer Reich sobre la industria nacional. “Salvo nuevos indicios, creemos que la industria petrolera es por ahora la

única que ha merecido interés especial por parte del nazismo, escribió Conrado Meili”.

“En Petróleos Mexicanos, tanto en la Administración como en las refinerías como en los campos mismos, se encuentra ocupado un gran número de empleados y técnicos nazis”, agrega el informe.

Cuando el presidente Lázaro Cárdenas nacionalizó la industria petrolera en 1938, Holanda, Inglaterra y Estados Unidos decretaron un boicot para no comprar el petróleo mexicano y convencieron a otros países para que se les sumaran.

La Alemania de Hitler, junto con la Italia de Benito Mussolini, fueron las únicas naciones que rechazaron el boicot contra el crudo mexicano. Tras la nacionalización del petróleo, México le llegó a vender alrededor del 70 por ciento de sus exportaciones a los países del Eje.

No obstante, durante los últimos meses del gobierno de Cárdenas comenzó a recortar las ventas a Hitler.

A partir de ese momento los agentes alemanes organizaron una intrincada red para que el petróleo continuara llegando de contrabando a las refinerías de Hamburgo a través de Panamá.

"Tras la nacionalización del petróleo, México le llegó a vender alrededor del 70% de sus exportaciones a los países del Eje -Alemania, Italia y Japón-. No obstante, durante los últimos meses del gobierno de Cárdenas (1934-1940) comenzó a recortar las ventas a Hitler", destaca Cedillo.

Oficiales nazis que trabajaban como espías en la capital del país encontraron la manera de saquear la vieja refinería de Pemex ubicada en el municipio de Cerro Azul, en el estado de Veracruz.

A través de tomas clandestinas y ductos enterrados, extraían el combustible de la refinería, "de ahí lo trasladaban a unos almacenes que construyeron en Isla de Lobos -también en Veracruz-, así como en otras pequeñas islas, para que los submarinos alemanes se surtieran de diésel y no tuvieran que regresar a Europa".

La mente detrás del saqueo de combustibles fue el petrolero estadounidense Rhodes Davis, quien falleció de un ataque cardíaco en 1941.

Las tomas clandestinas se descubrieron tiempo después del final de la guerra y con las piezas de las válvulas y los ductos se creó una escultura en las instalaciones de la vieja refinera.

Esto es solo el pasaje del cual solo se desprende su posible inicio, aunque datos más exactos que mostro Pemex en el 2000 muestran que la perforación de los acueductos que transportan el combustible y ciertos hidrocarburos son perforados en dichos años en el cual se derivara la época del huachicol.

El año pasado Petróleos Mexicanos registró seis mil 159 tomas clandestinas, alrededor de 800% arriba que, en 2010, año en que este grupo comenzó a operar y que fue descubierto hasta seis años después por la empresa productiva del Estado, pero sólo fue parcialmente desarticulado, por lo que las investigaciones continúan, porque sólo cambiaron de ubicación.

En sólo 15 años, el robo de combustible se colocó como uno de los negocios ilícitos más rentables, junto con el narcotráfico, tráfico de armas y de personas, que afecta a 25 estados del país, aunque son 10 en donde se concentra este ilícito. En el primer semestre de 2017, Pemex registró 5 mil 75 tomas clandestinas, el 88.13% se concentró en esas 10 entidades: Guanajuato con 991, Puebla 669, Tamaulipas 619, Veracruz 543, estado de México 460, Hidalgo 439, Jalisco 250, Sinaloa 205, Morelos 159 y Querétaro 138.

Este fenómeno se alimenta de la infraestructura de Pemex, que no ha sido capaz, a pesar de haber incrementado en 12 años en 588% su gasto de seguridad, en proteger sus 89 terminales de almacenamiento y reparto, y los 8 mil 958 kilómetros de ductos y poliductos por los que transporta petróleo y combustibles.

A esto se suma la creciente demanda que existe en el país, pues en los últimos 13 años, México incrementó aceleradamente su consumo de combustibles y paso del octavo al cuarto lugar como consumidor global de gasolinas. Actualmente, el país importa aproximadamente el 53% de las gasolinas que consume, pero la red de ductos y almacenamiento no ha crecido ni se ha modernizado en casi dos décadas.

El robo de combustible ha atraído a grupos criminales que antes sólo se dedicaban a secuestros o al tráfico de drogas, pero que ahora, ante lo redituable de este ilícito, han ampliado su cartera. Y es que informes internos de Pemex consultados por eje central estiman que de una sola toma clandestina es posible sustraer 119.5 miles de barriles por año, que representa una ganancia para esos grupos superior a los 250 millones de pesos, por toma.

En cambio, las pérdidas para la empresa productiva del Estado no sólo consideran la sustracción del combustible o diésel, sino la reparación de la tubería y el posible daño ecológico provocado en la zona que se pagan a través de seguros cada vez más onerosos para Pemex; así como la detención del servicio de combustible y la pérdida del mercado. Este costo total nunca ha sido dado a conocer por la petrolera y de acuerdo con la información recabada por este semanario, alcanzaría los 40 mil millones de pesos.

Pero al hacer el cruce de datos sobre los lugares en donde más ha crecido el robo de combustible, se observa que son los mismos en que se registra un incremento de violencia, el agravamiento del desempleo y marginación, y un extenso cambio de uso de suelo, transformándose de terrenos ejidales a propiedad privada, y al mismo tiempo se van perdiendo tierras de cultivo, como ocurre en Veracruz y en menor medida en el resto de las entidades.

De acuerdo con el Registro Agrario Nacional, en los primeros siete meses de este año, en esas 10 entidades se desincorporaron 32 mil 961 hectáreas para uso pleno, es decir, cambió el uso de suelo y dejaron de ser terrenos ejidales, equivalentes a más del 18% de las 183 mil hectáreas que a nivel nacional dejaron de ser pertenencia social para convertirse en propiedad privada.

En algunas de esas entidades la tasa desempleo se agravó en el segundo trimestre de este año, y en contraparte se incrementó la cifra de personas en la informalidad laboral. Tal es el caso, por ejemplo, del estado de México, con 270 mil 571 personas desocupadas y un 54.5% de su Población Económicamente Activa (PEA) se ubica en la informalidad.

Otros casos que reflejan el fenómeno de desocupación laboral son: Veracruz, con 115 mil 155 desempleados y el 68.8% de su PEA en el sector informal; Guanajuato, con 103 mil 358 personas en desocupación y 56.3% de la población en la informalidad; Jalisco con 96 mil 352 desempleados y 49.7% informales; Puebla con 94 mil 158 personas desocupadas y el 73.2% el mercado informal; e Hidalgo con el mayor porcentaje a nivel en la informalidad con el 73.5% de su población en esa condición.

En el mismo periodo, las víctimas de asesinato aumentaron en la decena de entidades, con incrementos como el de Veracruz que fue del 69.9%, 68.9% de más muertes violentas en Sinaloa, 52.7% aumentó en Querétaro, y 47.7% en Hidalgo. Respecto a la incidencia de secuestro, hubo 50.6 y 36.3 por ciento más víctimas en Veracruz y Tamaulipas; mientras que las extorsiones crecieron en 243.9% en

Veracruz, en Tamaulipas aumentaron 94.3% las víctimas, y en el estado de México se acrecentó en un 40 por ciento.

### **La pobreza del huachicol**

Hace cinco años en el 2014 en Puebla se denunciaban cincuenta tomas clandestinas para el robo de hidrocarburo, la cifra superó ya las 600. Y es precisamente esa entidad y Tamaulipas las que concentran el mayor número de tomas clandestinas descubiertas, en especial en dos municipios en los que, al mismo tiempo, han empeorado las condiciones de pobreza.

En Altamira, Tamaulipas, donde se ubicaron 515 tomas ilícitas en 2015, según el reporte Situación actual y perspectivas sobre el robo de hidrocarburos en México 2016, elaborado por la consultora Etellekt con base en información de Pemex, el 47.6% de la población se encuentra en situación de pobreza moderada o extrema, de lo que 40.4% está en pobreza moderada y 7.2% en pobreza extrema. Sólo el 17.2% de la población, de 212 mil habitantes, se encuentra en una situación de no pobreza o de no vulnerabilidad de algún tipo. En relación con los indicadores de carencia social, el Coneval determinó que 57.1% de los habitantes de este municipio, es decir, 129 mil 390 personas carecen de acceso a seguridad social.

En 2014, el 16.5% de los habitantes de Puebla, considerado el epicentro del robo de hidrocarburos, se encontraba trabajando menos de 35 horas a la semana por razones de mercado, con ingresos mensuales inferiores al salario mínimo, o que labora más de 48 horas semanales ganando menos de dos salarios mínimos, según datos del INEGI y de la OCDE.

En la región del llamado Triángulo Rojo en esa entidad, que comprende los municipios de Acajete, Acatzingo, Palmar de Bravo, Quecholac y Tepeaca, además de figurar como los de más ordeñas a ductos de Pemex, el 80% de su población vive en situación de pobreza. Los salarios de las actividades agrícolas, la principal ocupación en esta región, no pueden competir.

En esa misma región, el Reporte sobre el Porcentaje de Población en Situación de Pobreza 2010 elaborado por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), refiere que 58 mil 516 personas, equivalente a uno de cada cuatro pobres, enfrenta una situación de pobreza extrema, es decir que tienen tres o más carencias de las seis que mide el Coneval, además se encuentran por debajo de la línea de bienestar mínimo, lo que significa que no pueden acceder a la canasta básica de alimentos, bienes y servicios primordiales.

## **Golpe ambiental**

En el aspecto de las repercusiones en el ámbito agrícola, una condición que está tomando fuerza y que a la fecha no se cuenta con un registro oficial o análisis de la situación actual es el del impacto ambiental y de salud pública que la derrama de combustible, derivada de la extracción ilegal, están causando en los terrenos de cultivos.

Al respecto, el biólogo Jerónimo Chavarría Hernández, jefe de laboratorio de Cambio Climático y Ordenamiento Territorial en la Universidad Iberoamericana de Puebla, sostuvo que “una vez que abren o perforan los ductos hay un derrame que, de cualquier índole, y aunque a lo mejor no es a gran escala sí son constantes. Entonces el daño va contaminando los suelos aledaños, que, en muchos lugares de esta parte del Triángulo Rojo, los ductos pasan cerca o muy cerca de zonas de cultivo que son afectada severamente por esta derrama de hidrocarburos”.

De acuerdo con la Comisión Nacional de Hidrocarburos, de 2006 a 2012, Puebla fue el cuarto estado con el mayor número de derrames de petróleo a nivel nacional, con un total de 6.91 de billones de barriles de petróleo derramados. Se estima que 42% del total de las emergencias ambientales entre 1993 y 2002 estuvieron relacionadas con siniestros causados por escapes de hidrocarburos, toda vez que en el estado existen gasoductos que atraviesan más de 25 localidades, lo que las hace vulnerables a derrames o a algún tipo de explosión, señala parte de la investigación titulada las Afectaciones y Consecuencias de los Derrames de Hidrocarburos en suelos agrícolas de Acatzingo, Puebla, elaborada por el Centro Interdisciplinario de Posgrados de la Universidad Popular Autónoma de Puebla.

## **Se normaliza la criminalidad**

El 31 de mayo de 1957, el entonces secretario de agricultura, Gilberto Flores Muñoz, declaró en una entrevista al periódico Excélsior que “cerca del 50% de los campesinos se quedaron sin ningún medio de vida”, se agudizó la expulsión de mano de obra, la dependencia de créditos oficiales, los costos de la cosecha resultaban desfavorables y generaron pueblos fantasmas en aquel entonces.

Sesenta y dos años después de esa declaración que derivó en un cambio en las políticas públicas sobre la tenencia de la tierra y que dio paso a la transformación del campo mexicano, hoy por hoy, tal parece que una de las formas de salvación para todas esas comunidades es la ordeña a los ductos y polductos de Pemex, aprovechando que casi nueve mil kilómetros de ductos transitan por propiedades ejidales o privadas, favoreciendo un nuevo fenómeno social que se vislumbra

cuando una comunidad sale a defender la ilegalidad. A decir de los especialistas en el tema, se sociabilizó la impunidad.

De acuerdo con investigadores de la Policía Federal, de las procuradurías General de la República y de estados como Puebla, Querétaro y Guanajuato, consultados, la complicidad o la tolerancia de una comunidad ocurre en la operación del robo de combustible, pues se benefician indirectamente de ello ante la debilidad de su propia economía. Los grupos criminales, coincidieron, han hecho uno de sus objetivos el apoyo social y la protección institucional.

Por ello regalan parte del producto o lo ofrecen a los pobladores a muy bajo precio; también llevan a cabo tareas de apoyo, sea transporte o vigilancia, por lo que obtienen un sueldo de entre 12 o 15 mil pesos mensuales.

“Los grupos delictivos utilizan la necesidad de la gente para escudarse en ellos, de alguna manera hacen uso de ellos y esto ha generado una problemática social. Pero el problema real es por la justicia social en el país que sigue siendo el problema más fuerte que no se ha atendido (...) Evidentemente si llega alguien a ofrecerte en un día lo que ganas en 15 días o en un mes, pues la situación de pobreza o de carencias económicas hace que la personas tomen el camino fácil”, señaló Waldo Fernández González, presidente de la Comisión Bicameral de Seguridad Nacional Congreso de la Unión.

En entrevista con el diputado perredista, señaló que para atender dicha situación forzosamente habría que atenderlo “desde la perspectiva de la injusticia social que persiste y que a su vez tiene que ver con éste asunto, pero también con la situación de seguridad, jóvenes que migran a la delincuencia organizada o robos comunes, que acrecientan esta situación”.

El robo de combustible “es una realidad y la descomposición social que provoca es la ‘normalización de la criminalidad’ cuando familias enteras o comunidades se involucran es cuando uno entiende ese concepto, porque todos se vuelven criminales (...) Es mucho más productivo para la gente dedicarse a este crimen que seguir cultivando sus tierras por eso hay que sancionar y castigar a los responsables y hay que reactivar la economía de las comunidades para que el campo vuelva a producir, y que la mucha gente que se dedica a esto pueda volver a tener actividades productivas”, advirtió el senador Miguel Barbosa Huerta.

Al lado norte de la autopista Puebla-Veracruz yo he observado que esas planicies hermosas y productivas hoy están abandonadas. Miles de hectáreas que producían hortalizas, alfalfa, hoy están sin producción. A las afueras de Amozoc, delante de mí pasó una camioneta con tambos de plástico transparentes transportando gasolina. Ni siquiera iban simulados con una lona, a la vista de todos, descarados, y pasamos junto a un vehículo de soldados. No hicieron nada”, acusó el legislador.

A decir de Barbosa Huerta, el robo de combustible se formó y creció con el solapamiento y complicidad de la autoridad municipal, estatal y federal. “Cuando tanto servidores públicos y funcionarios de Pemex están evidentemente involucrados, porque en el caso de Pemex, todo el mapa de ductos, los horarios donde se hacen los envíos de combustible necesariamente fueron obtenidos, al principio, con la complicidad de funcionarios de Pemex. Se requiere de una investigación para determinar cómo fue el involucramiento y quiénes fueron las personas involucradas”.

### **Los grupos criminales**

Hasta ahora, el robo de combustible es considerado como un delito federal, porque se trataba de una institución que forma parte de la estructura de gobierno dueña de un bien estratégico. Sin embargo, los investigadores revelaron que en cuanto la conformación legal de Pemex se transforme hasta convertirse en una verdadera empresa productiva y otras compañías se incorporen a la venta de combustible, la sustracción de este producto se convertirá en un robo que deberán atender las procuradurías de justicia de las entidades, a menos de que se trate de casos en que participan grupos del crimen organizado.

Por ahora, el robo de combustible ha provocado o se ha acompañado de otros delitos cometidos en forma paralela, de acuerdo a las estadísticas oficiales. Por ejemplo, en Puebla y Guanajuato, donde el número de tomas clandestinas ha ido creciendo desde 2014, y también lo ha hecho tanto la presencia como la disputa territorial de organizaciones criminales, subgrupos y pandillas. Según información de inteligencia del gabinete de seguridad, una de estas organizaciones es el cártel Jalisco Nueva Generación, liderado por Nemesio Oseguera, el cual mantiene operaciones en Guanajuato, los municipios colindantes con la zona del Bajío, en Jalisco, y la mitad de los aledaños a Michoacán y San Luis Potosí.

De acuerdo con el cruce de información de la red de poliductos de Pemex con el mayor número tomas clandestinas en 2015, resultó la que corre de la refinería de Salamanca a Guadalajara, donde se reportaron mil 469 perforaciones entre Guanajuato y Jalisco. En el primer trimestre de 2016, de 290 tomas clandestinas detectadas en la entidad, al menos 60% ocurrieron en esa red, y es precisamente el territorio que domina el CJNG.

En segundo lugar, se ubica Tamaulipas, al presentar un incremento de 34% entre el 2014 y 2015 alcanzando las 926 tomas clandestinas. Aunque en el último año fue rebasado por Guanajuato, la entidad tamaulipeca continuó con el número más alto en el periodo del 2000 al 2015. Son dos municipios los que concentraron 81% de las tomas reportadas en 2015: Altamira, donde se ubica el llamado Bloque Altamira que produce crudo pesado y González, donde atraviesa el poliducto Madero-Cadereyta. En ambos municipios el cártel dominante es el del Golfo.

El combustible que más extrae el Cártel del Golfo (CDG) en la entidad es el petróleo crudo y que es comercializado vía terrestre hacia Estados Unidos y vía marítima al vecino país del norte, Centroamérica, el Caribe y Sudamérica. A esta organización delictiva las autoridades le atribuyen 90% de las tomas clandestinas en Tamaulipas.

“Hay mucha imprecisión con la aprobación de la ley federal para sancionar estos delitos y están en una nueva reforma para considerarlo delito grave, pero esta atorada en el Senado.

Dentro de la cadena de combustible hay muchos aspectos que necesitan ser revisados para sancionarlos. Por ejemplo, la comercialización, almacenamiento, transportación del combustible robado, varias cuestiones que quizá se puedan tipificar a nivel de legislación local, pero hasta la fecha no hay ninguna iniciativa en ese sentido en ningún estado”, acusó Rubén Salazar, director de la consultora Etelekt.

Para el diputado Waldo Fernández, se trata de un problema transversal en el que las autoridades de los tres niveles de gobierno están obligadas a actuar sin distinguos de competencia.

Por lo cual reveló que la comisión bicameral que preside, alista una iniciativa de ley para que el tipo delictivo sea el adecuado, que le permita a la PGR mejores condiciones para inhibir el delito y generar sanciones mayores, lo que no significa el incremento de pena sino la atención de la complejidad del delito.

“La participación estatal y municipal es un problema que hemos venido arrastrando. La presencia de un ilícito la tiene que atender la autoridad que esté presente, después si se determina un asunto federal, se remiten los detenidos a la Federación. El ámbito de competencia se ha confundido mucho, si hay presunción del delito o en flagrancia se toma conocimiento y remites a la autoridad correspondiente. Cuando argumentan lo de la competencia me parece que no quieren entrarle al asunto”, acusó.

El senador por el Partido del Trabajo (PT), Miguel Barbosa Huerta, reconoció que hay una laguna en cuanto a la determinación para que estos delitos no alcancen libertad bajo caución, lo cual refirió que se trata de un problema de “incompetencia” por parte de la autoridad investigadora para consolidar carpetas de investigación sólidas en contra de quienes han encontrado una forma de vida en el robo de los hidrocarburos y no tengan el beneficio de obtener su libertad.

### **Pérdidas y ganancias**

En la primera reunión de trabajo del Grupo de Seguimiento Integral de Abatimiento al Mercado Ilícito de Combustibles, celebrada el 26 de enero de 2010, se ofrecía el primer diagnóstico real del costo del robo de combustible. En 2009, establece el documento se detectaron 439 tomas clandestinas en ductos de Pemex refinación, con un valor aproximadamente de 4.5 mil millones de pesos. Los costos y reparaciones para ese mismo año ascendieron a un billón 210 millones 749 mil 349 pesos, lo que representa aproximadamente dos millones 764 mil 268 pesos por toma clandestina.

Actualmente, las cifras que Pemex difunde sólo consideran la pérdida del combustible, como el caso de 2016, cuando tres mil tomas clandestinas dañaron a la empresa productiva del Estado en 30 mil millones de pesos. Para este año se estima que el costo ascenderá a 35 mil millones de pesos, esto equivaldría a alrededor de 4% del valor de la gasolina que se comercializa al año en el país.

Sin embargo, esos montos no incluyen otros costos, los costos que implica reparar una toma, el cual oscila entre los 250 mil y dos millones de pesos, dependiendo el daño. También debe incluirse el tiempo que involucra su reparación, que es de aproximadamente 24 horas; mismo tiempo en que se interrumpe el suministro de hidrocarburos a diversos centros de consumo.

En 2014, Pemex erogó para los trabajos de reparación 45.3 millones de pesos en mano de obra; las composuras costaron 360 millones; el pago por saneamiento de áreas afectadas por derrames fue de 230.9 millones de pesos, y la interrupción de bombeo y transporte costó mil 356 millones de pesos.

Además, se deben considerar los gastos en seguros. El 4 de julio de este año, Mapfre ganó por segunda ocasión la licitación de la póliza de Pemex con una prima superior a los 546 millones de dólares, una póliza 29% más elevada que la de 2015, que ampara a la petrolera, subsidiarias, empresas del grupo PMI, brazo comercial de Pemex y filiales, en la cobertura de daño físico directo a todo bien o riesgo en tierra y mar, y la responsabilidad civil general derivada de sus operaciones.

Esta es la segunda vez que gana la licitación, en el 2015 resultó ganador con una póliza de 423.3 millones de dólares, la cual en los últimos años se había adjudicado a Inbursa, aseguradora de Carlos Slim.

El robo de combustible ha atraído a grupos criminales que antes sólo se dedicaban a secuestros o al tráfico de drogas, pero que ahora, ante lo redituable de este ilícito, han ampliado su cartera.

### **Incidencia criminal, al alza**

La infraestructura de distribución de Pemex se concentra en Puebla, Hidalgo, la Ciudad de México y Guanajuato, mientras que en la zona del Golfo la infraestructura de transportación de hidrocarburos pasa principalmente por Veracruz, Tabasco y Tamaulipas, y es justo en esos estados donde hubo más tomas clandestinas en 2015. Aunado a ello la incidencia criminal registró alarmantes aumentos al comparar los registros de 2017 con 2016.

En Puebla crecieron los robos violentos, asaltos en carreteras, homicidios, extorsiones y secuestros, la incidencia de este último aumentó 540% en ese lapso, y las extorsiones pasaron de cero a 122 expedientes.

Los robos a casa habitación, a negocio y de vehículo con violencia aumentaron 663, 1,983 y 661 por ciento respectivamente en Guanajuato.

Veracruz registró un incremento del 27.15% en robos violentos, 163% en asesinatos y 915% en las investigaciones por secuestro.

179.89% se dispararon los robos violentos en Hidalgo.

Con 10,696 carpetas, los robos violentos subieron un 49.19% en Tabasco, y los secuestros se elevaron 750 por ciento.

Los plagios en Tamaulipas se dispararon 675% en el mismo lapso, y en 124.5% crecieron las muertes violentas.

### **¿Y la seguridad?**

En 11 años, el área de seguridad de Pemex gastó más de tres mil 279 millones de pesos en pagos al ejército y la Marina por la contratación de servicios de seguridad y vigilancia en la red troncal de ductos. El crecimiento del gasto fue de 588%, sin que significara una disminución en el robo de combustible y diesel en el país, al contrario, se incrementó.

En 2004 la empresa productiva “del Estado pago al Ejército, por seguridad y patrullaje de sus instalaciones, 92 millones 553 mil 156 pesos. Once años después la cifra ya rondaba en 637 millones 611 mil 422 pesos.

El deterioro en la seguridad de Pemex frente al robo de combustible resulta inexplicable a partir de un documento interno en poder de este semanario, que registró la primera reunión de trabajo del Grupo de Seguimiento Integral de Abatimiento al Mercado Ilícito de Combustibles, celebrada el 26 de enero de 2010, en la que se reconoció que, durante el 2009, se detectaron 439 tomas clandestinas en ductos de Pemex Refinación, frente a 367 en el 2008 con un valor aproximadamente de 4.5 mil millones de pesos. Seis años después la cifra alcanza las tres mil tomas clandestinas.

Sin embargo, en esa reunión ya se tenía un diagnóstico sobre el problema, el cual reconocía que “las bandas se están multiplicando y sofisticando”, por lo que había que aumentar la capacidad de la institución, porque para su combate solamente se contaban con 50 elementos del grupo denominado “Fuerza de Reacción”, para todo el país.

Pero la situación empeoró. Actualmente la ordeña de ductos afecta a al menos 25 estados, con una alarmante cifra de más de 21 mil tomas clandestinas contabilizadas entre 2011 y 2016.

Puebla, Tamaulipas, Guanajuato y Veracruz, son las entidades con mayores afectaciones, y además es donde la inseguridad y la violencia se han vuelto una constante. En la administración actual las pérdidas de Pemex por fugas y robo de hidrocarburos es de 97 mil millones de pesos, 55% superior a lo registrado en los últimos cuatro años de Felipe Calderón, lo que implica un acumulado 2009-2016 de 159 mil 957 millones de pesos.

Puebla y Guanajuato concentran el mayor número de tomas clandestinas, 2 de cada 5 se ubican en el territorio de estas dos entidades. Tan sólo en los últimos cinco años, el robo de combustibles en Puebla, presentó un incremento del 1,971%, al dispararse de 74 a mil 533 tomas clandestinas, respectivamente; además, entre enero y febrero del año en curso se detectaron tomas clandestinas en 17 municipios.

El área encargada de la seguridad de Pemex la encabeza el general Eduardo León Trauwitz, director de Salvaguarda Estratégica de Petróleos Mexicanos, y quien fuera el encargado de la seguridad de Enrique Peña Nieto, ha incrementado el presupuesto, personal y tecnología del área, pero sin resultados.

### **Cómo combaten el robo de combustible en otros países**

El componente en común es la vigilancia y cooperación interinstitucional, la modificación del delito como causa grave y el endurecimiento de penas

El gobierno federal ha implementado una estrategia para combatir el robo de combustible en todo el país.

Parte de este plan consiste en que el Ejército y la Marina supervisen las refinerías y otras instalaciones de Pemex, evitar el robo de pipas y cortar el suministro por ductos.

Y es que el robo de combustible es un problema que afecta a otros países del mundo donde también se han implementado diversas estrategias para combatir este delito.

### **Colombia**

Por medio de los Grupos de Operaciones Especiales para los Hidrocarburos, en coordinación con la Policía Nacional, el gobierno colombiano implementó una estrategia de vigilancia y el endurecimiento de las penas por este delito.

Las estructuras que apoyaban a las labores de la empresa Ecopetrol eran complementadas por personal de distintas áreas judiciales, como la Fiscalía General, la Dirección de investigaciones de la Policía Judicial, entre otros departamentos.

La estrategia involucró la participación de todos los niveles de gobierno y autoridades judiciales. Otro punto donde las autoridades colombianas pusieron su atención fue en el mejoramiento de tecnologías para evitar la perforación de ductos y la detección oportuna de cualquier irregularidad.

## **Estados Unidos**

El robo de combustible se da principalmente en Texas por tratarse de uno de los estados productores de gasolina de la Unión Americana. Y aunque el robo de combustible se da en menor medida, las autoridades estadounidenses, como el Buró Federal de Investigación (FBI por sus siglas en inglés) han creado fuerzas especiales para vigilar y evitar el robo de combustible en ese estado.

Hace dos años, el congreso local texano aprobó una serie de leyes para combatir el robo de combustible al aumentar al calificar el delito como grave y aumentando las penas de prisión y las multas económicas.

## **Canadá**

Los canadienses han implementado una serie de controles de seguridad muy estrictos para vigilar que el petróleo viaje seguros desde su origen y hasta el consumidor final. El personal que labora en las refinerías e instalaciones donde se produce y distribuye la gasolina es perfectamente identificado, se cuenta con diversos sistemas de vigilancia tanto del personal como de la distribución del combustible.

Y aunque las autoridades canadienses no tienen informes sobre robo de combustible como ocurre en México, sus sistemas de prevención y vigilancia operan todos los días para evitar cualquier problema o atraso en la distribución de combustible para todo el país.

## **CASO SIN ÉXITO**

Brasil es otro país cercano que también lucha contra el robo de combustible. Bautista comenta que una de las estrategias del gobierno del país sudamericano para evitar este delito es aumentar la presión de los ductos. Después de la implementación de esta estrategia, perforar o abrir un ducto es peligroso porque la presión puede provocar que la toma explote.

Sin embargo, el robo de petróleo y derivados por medio de perforaciones en oleoductos creció en los últimos años en Brasil, especialmente en Río de Janeiro, donde operan grupos criminales que ganan millones de dólares y ejercen una violenta lucha armada para acceder ilícitamente a este recurso.

Petrobras, la mayor compañía petrolera de Brasil con seis mil kilómetros de oleoductos en el país, señaló que en 2016 perdió 10 millones de dólares por el robo de 14 mil litros de combustible. Este tipo de crímenes creció un 400 por ciento ese año respecto a 2015, según datos de la empresa.

### **REALIDADES DEL EMISFERIO EN LA EXTRACCION DE COMBUSTIBLE**

También en Europa se lucha contra este crimen. En Reino Unido, la compañía de seguridad Atmos International consiguió detectar puntos de tomas clandestinas utilizando una combinación de hardware, software y análisis de ingeniería especializado en datos.

En un informe, la firma de seguridad dice que lo anterior provocó una disminución de 76 por ciento de robo de combustible en 12 meses, desde que el sistema se instaló en 2015.

La propia compañía detalla dentro de su informe varios de los sistemas de tecnología que implementó para su uso contra el robo en ductos; desde unidades portátiles que ofrecen un diagnóstico completo sobre la detección de fugas hasta sistemas de hipersensibilidad que provocan, en ocasiones, falsas alarmas.

México no está sólo en la lucha contra el denominado huachicoleo. El gobierno de Andrés Manuel López Obrador puede acercarse a las experiencias de otros países para tener más herramientas en su lucha contra este delito.

“El ejemplo más exitoso es el colombiano. Hace 20 años pasó algo similar a lo que sucede aquí en México. La estrategia fue colocar marcadores del tipo químico a la gasolina para evitar los robos” (BAUTISTA, s.f.)

Carlo Alberto Bautista

Especialista en comercio internacional

El experto comenta que sólo los distribuidores legales tenían el colorante que se colocaba en la gasolina. El líquido poco a poco se oscurecía si no se agregaba el químico que lo hacía cambiar de color.

Esto provocaba que las personas no quisieran comprar el combustible robado porque consideraban que se trataba de otro producto e incluso petróleo sin refinar.

De esa manera, en diez años, Colombia logró una disminución superior a 97 por ciento en el robo de combustibles. De los más de siete mil barriles diarios que eran sustraídos en promedio en 2002, se pasó a 23 barriles por día en 2012, de acuerdo con un reporte de Ecopetrol.

Según los datos de la empresa, la estrategia para combatir los robos también incluyó el fortalecimiento de los Grupos de Operaciones Especiales para los Hidrocarburos (Goesh) con agentes de la Policía Nacional dedicados al control del apoderamiento de los combustibles en las regiones más importantes.

Al mismo tiempo, las autoridades crearon grupos interdisciplinarios dedicados al control del delito. Según el documento de Ecopetrol, estas estructuras tenían la responsabilidad de realizar investigaciones y procesar a los delincuentes para lograr las transformaciones legales con el fin de combatir con más fuerza el robo.

Además, el Instituto Colombiano del Petróleo y la Gerencia de Control de Pérdidas de Ecopetrol crearon un sistema novedoso con el propósito de obstruir las perforaciones ilícitas.

Ecopetrol también instauró una estrategia de comunicaciones para sensibilizar a las comunidades vecinas a los poliductos sobre lo riesgoso que era la instalación de las válvulas para extraer la gasolina y el diésel.

Bautista dice que la estrategia colombiana es la más viable para aplicarse en México a comparación a las de otros países, sin embargo, considera que un problema que tendrían que enfrentar las autoridades es que las propias gasolineras autorizadas compran combustible robado y le pueden colocar el colorante.

“El plan más óptimo es poner marcadores para cambiar el color. La gente al ver oscura la gasolina no la compra, sin embargo, el problema que tenemos aquí es que las propias gasolineras autorizadas compran el combustible robado y luego lo venden”, comenta el especialista.

No obstante, Bautista puntualiza que otro punto que se puede retomar del plan colombiano y tiene más posibilidades de ser exitoso es el aspecto de informar

“Hay que educar para que paren los robos porque tenemos que tomar en cuenta que no sólo afecta a Pemex ya que los ciudadanos tienen que pagar las diferencias. La gasolina no baja de precio porque hay que compensar esas pérdidas”, asegura el especialista.

### **No se pueden aplicar algunos programas de otros países en México porque las gasolineras autorizadas compran el combustible robado**

Estados Unidos también es un país que enfrenta el robo de gasolina. Bautista comenta que el Servicio Interno de Impuestos (IRS, por sus siglas en inglés) realiza auditorías para evitar este delito.

“Es una cuestión fiscal. IRS revisa cuánto compra y vende una gasolinera y de esa diferencia se puede concluir si se hace algo ilícito”, comenta el profesor.

Por su parte, Canadá cuenta con un complejo sistema de distribución de combustibles que previene los robos.

Rob Hoffman, directivo de la Canadian Fuels Association, dijo en entrevistas a agencias en 2017 que la red de distribución en Canadá cuenta con sistemas de seguridad que incluyen cámaras de vigilancia, control y chequeo de personal en las refinerías y control en centros de distribución.

El país norteamericano también utiliza un sistema robotizado que revisa el volumen de petróleo transportado y los gasoductos.

Además, Hoffman agregó que las características del sistema de distribución desestimulan cualquier intento de robo. Los dos metros de profundidad en que se encuentran los gasoductos permiten que estén más seguros de cualquier delito.

La clave para garantizar esta seguridad, dijo, es tener prácticas de operación consistentes y un buen sistema de vigilancia.

## ¿Cuál es la estrategia para combatirlo?

Frente a este problema, ahora el gobierno intentará ganar el control de los procesos al interior de Pemex y aumentar la vigilancia sobre los funcionarios. Varios de ellos ya enfrentan cargos penales. Tras esta intervención, la nueva administración aseguró que el robo a los poliductos decreció 60%: el promedio entre el 1 y el 20 de diciembre, comparado con el periodo del 21 al 25 de diciembre, pasó de 74.302 a 29.731 barriles diarios.

En la nueva estrategia, la compañía contará con el apoyo de 138 miembros de la Marina y 757 del Ejército, con los que vigilar una terminal marítima, las seis refinerías de Pemex y 30 terminales de almacenamiento y distribución (TAD).

La inclusión de militares no es una novedad para Pemex, debido a que el Ejército ya ha apoyado a la compañía en la vigilancia terrestre de los ductos. Sin embargo, la queja de la anterior administración era que la legislación impedía que esta labor llegara a condenas penales para las personas involucradas en estos delitos, apuntó Ramsés Pech, especialista en energía. Por ello, el nuevo gobierno ha dicho que declarará el robo de combustible como “delito grave”.

Las tomas clandestinas, según cifras de octubre de 2018, llegaron a 12.581, con lo que ya superan las 10.363 que se dieron durante todo 2017, que era el récord histórico de un delito que ha ido al alza durante la última década.

El 27 de diciembre de 2018, el presidente Andrés Manuel López Obrador presentó una estrategia contra el robo de combustible, delito conocido como huachicoleo, un problema que costó 66,700 millones de pesos (mdp) a Petróleos Mexicanos (Pemex) el año pasado.

Para resolver este fenómeno ilegal, 15 dependencias del gobierno activaron medidas como el resguardo de las seis refinerías, despido de funcionarios, análisis fiscal, vigilancia de puntos estratégicos, compra de pipas, tipificación del robo de petrolíferos como delito grave y control de ductos. Este último punto fue el que causó más estragos inmediatos a la población.

Tras varios días de silencio y múltiples alertas en estados como Jalisco, Michoacán y Estado de México, el gobierno mexicano finalmente argumentó que se trataba de un suministro más lento mediante pipas derivado de la estrategia, pero reiteró que no había escasez de combustible, a pesar de que 7 de cada 10 gasolineras de Jalisco carecían de gasolina y diésel.

«Tenemos gasolina suficiente. No hay problema de desabasto», declaró el mandatario mexicano en su conferencia matutina del 7 de enero.

Esta decisión fue un camino que el gobierno no debió tomar, pues «estuvo mal planeado el cierre de ductos sin tener una previsión del desabasto. El daño económico y social fue muy grande», comentó el socio de la consultora energética HCX, Rodrigo Favela.

Las pérdidas para la economía mexicana serán de 23,600 millones de pesos o 0.1 puntos porcentuales del Producto Interno Bruto (PIB), estimó el grupo financiero Citibanamex en un reporte.

Para Luis Miguel Labardini, analista de la firma energética Marcos y Asociados, la estrategia contra el robo de combustible fue una acción emergente «sin suficiente planeación».

«Cerrar las válvulas indefectiblemente iba a resultar en un desabasto de combustible porque no tenemos capacidad de almacenamiento. En México tenemos 2.5 días de capacidad contra 90 en Estados Unidos».

## **CONCLUSION**

Podemos ser acertados al decir que el huachicol es un oficio para muchos mexicanos, no obstante, este penado por la ley al ser de orden ilícito al ser catalogado como robo.

No obstante, el huachicol es un problema económico no solo para la industria petrolera sino para todo el continente mexicano, esto aflige y quebranta a la nación ya que la sustracción de hidrocarburos es una de las áreas estratégicas y prioritarias de la nación el cual hace que de este se genere el erario público para subsidiar los gastos de la nación. Y al ser un eje vulnerable es muy fácil cometer el delito.

El robo de combustibles a Pemex, institucionalizado por los gobiernos del ciclo neoliberal, parece haber sido, junto con las ventas de concesiones y contratos a particulares, uno de los mecanismos clave de la transferencia indebida de bienes públicos a manos privadas y, con todo lo endemoniadamente complicado que ha sido tomar el control de refinerías y ductos y restaurar el abasto de combustibles en condiciones de emergencia, era un objetivo relativamente fácil de atacar para iniciar el combate frontal a la corrupción que dejó el régimen oligárquico. La ofensiva contra el *huachicol*, ha dejado al descubierto la complicidad de los más altos funcionarios con el saqueo a Pemex. La batalla del gobierno federal en contra del robo de combustibles confirmó a ojos de buena parte de la sociedad que el compromiso de

las nuevas autoridades en la erradicación de la corrupción no fue una mera promesa de campaña sino una propuesta seria en torno a la cual se articula el proyecto de país. Pero la circunstancia también hizo evidente que, de no ser por la participación de las fuerzas armadas en el control de las refinerías y la vigilancia de ductos, el gobierno habría estado inerte frente a la criminalidad. Esta consideración dio mayor credibilidad y un momento adicional a la iniciativa oficialista de reforma constitucional para dar pie de legalidad a la Guardia Nacional, una institución que está propuesta en el Proyecto de Nación 2018-2024 y que constituye uno de los ocho puntos del Plan Nacional de Paz y Seguridad presentado en noviembre del año 2018.

## BIBLIOGRAFIA

### Bibliografía

BAUTISTA, C. A. (s.f.). *REPORTE INDIGO* . Obtenido de <https://www.reporteindigo.com/latitud/experiencia-internacional-contra-el-huachicoleo-estrategias-exito-fracaso-experiencias-utilidad-mexico/>

GONZÁLEZ, N. (4 de FEBRERO de 2014). *EXCELSIOR*. Obtenido de <https://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/02/04/941890>

VANGUARDIA. (23 de ENERO de 2019). *VANGUARDIA* . Obtenido de <https://vanguardia.com.mx/articulo/el-increible-origen-del-huachicol-en-mexico-agentes-nazis-robaban-combustible-en-el-golfo>

<https://www.eluniversal.com.mx/nacion/huachicol-como-funcionan-las-redes-de-robo-de-gasolina-en-mexico>

[https://elpais.com/internacional/2019/01/12/mexico/1547331342\\_869180.html](https://elpais.com/internacional/2019/01/12/mexico/1547331342_869180.html)

<https://www.forbes.com.mx/los-5-estados-con-mas-huachicoleo-durante-2018/>